

Instituto de Estudios Filosóficos

“Santo Tomás de Aquino”

SEMINARIO DE METAFÍSICA

Ciclo 2018

07/06/2018

Secretario de Acta: Daniel Guillermo Alioto.

Exposición de Félix Adolfo Lamas:

En la clase anterior yo cometí un error histórico, que consistió en confundir el caso del papa Honorio con el papa Liberio. El papa Liberio no fue excomulgado, pero sobre él recayó la sospecha de haber cedido a la presión del emperador en la cuestión del arrianismo.

El papa Liberio había sido un fuerte defensor de la ortodoxia católica. Fue defensor de San Atanasio, el cual fue el “adalid” contra el arrianismo y con toda razón porque el arrianismo significa, ni más ni menos, que la disolución del cristianismo, porque el arrianismo es en definitiva una forma extrema de “judaizar”, es decir, entender a Dios según el modelo teológico judío. Entonces, Cristo no es Dios, sino una creatura excelente, pero una creatura. Lo que pasa es que el arrianismo, como consecuencia de esta guerra y estas luchas, se fue dividiendo, a veces de un modo sincero, otras veces para evitar los ataques ortodoxos. Surge una posición llamada “semiarriana”. Para la posición arriana propiamente dicha, Cristo no es, hablando con propiedad, semejante a Dios. En el “semiarrianismo”, Cristo sí es semejante, muy semejante. Y hay una tercera facción “semiarriana”, que dice que Cristo es en casi todo semejante; algunos dicen que pueden tener una interpretación ortodoxa. Yo no lo creo eso.

Como el emperador, el hijo de Constantino “el grande” estaba empeñado en la unidad a toda costa. Para salvar la unidad deja de lado la verdad. El arrianismo y, sobre todo, el “semiarrianismo”, recibió el apoyo del emperador, quien presionó al Papa Liberio, al que encarcelaron, ultrajaron y probablemente torturaron —teniendo más de 90 años—, hasta que el final dejaron libre.

Se dice y se sospecha que Liberio tuvo una posición de aceptación “semiarriana”, pero no hay prueba documental de ello. La única prueba fue un testimonio de San Atanasio. Ese papa no fue excomulgado, cuando se dice que cedió a la presión del emperador cuando estaba preso y lo torturaron. De cualquier manera lo que él haya acertado no era ejercicio

de su magisterio, no compromete la fe, y tampoco creo que haya comprometido la bondad interior del papa, pero esto fue un motivo para que muchos dijeran que los papas pueden incurrir en herejía, tal es el caso Liberio (siglo IV).

En cambio, el que fue excomulgado fue el papa Honorio, s. VI ó VII. En su caso, el tema en discusión era el monofisismo y no el arrianismo. Aclaremos: el arrianismo es una herejía trinitaria, es decir, toca de lleno el dogma de la Santísima Trinidad, dice que hay una sola persona que es el Padre. El hijo es una creatura excelente. Ahora sí esto es así toda la discusión entre el judaísmo y el Cristianismo consiste en que Jesús era o no el Mesías pero en todo caso no era Dios, con lo cual desaparece también la razón profunda del misterio de la salvación, porque la razón profunda de dicho misterio es el hecho de que el puente entre los hombres y Dios sea un hombre-Dios o Dios que se hizo hombre. Si Cristo no es Dios es vana la religión. Teológicamente carece de fundamento.

En el caso de Honorio la herejía fue cristológica; en el de Liberio la herejía fue trinitaria. Esto quiere decir que es más leve la herejía del monofisismo, que consiste en afirmar que Cristo tiene una sola naturaleza. Esa naturaleza es la naturaleza divina. Con lo cual Cristo no sería hombre, sería solamente Dios. Cristo es Dios y la humanidad sería aparente, teniendo un cuerpo, pero no con la integridad de la naturaleza humana. Con lo cual ahí también la redención queda comprometida, porque la esencia teológica de la redención consiste en este carácter pontifical. Es decir, de ser puente entre Dios y los hombres. Porque para redimir a la humanidad era necesario pagar por el pecado de los hombres. Ahora, ¿quién paga con justicia el pecado de los hombres? ¿Sólo un hombre? Pero a su vez, ¿quién puede tener esa eficacia infinita, dado que el pecado es una ofensa infinita a Dios? Solamente Dios. Entonces, no murió el Hijo, la muerte era una muerte aparente. Sí murió una cosa, pero no murió el Hijo. Eso es el monofisismo, el cual tiene diferentes variantes. Hay un monofisismo más atenuado, por ejemplo en el monotelismo, el Hijo tiene una naturaleza humana, pero una sola voluntad.

No, si tiene una sola voluntad no tiene una plena naturaleza humana, tiene que tener todo lo que tiene el hombre, incluyendo a la voluntad. Cristo tenía la voluntad humana y la voluntad divina, perfectamente unida, subordinada la humana a la divina, santa, por la gracia de Dios. Pero esta es la cuestión, si se niega la integridad de la naturaleza humana de Cristo, si se niega que Cristo sea Hombre Dios, se niega la posibilidad misma de la Redención. Esto es lo que se discutía en el siglo 6 o 7. También acá el emperador presionaba a la papa para mantener la unidad. Era un buen papa, un hombre ortodoxo que defendió siempre la doctrina católica, pero fue muy presionado, amenazado, coaccionado, etc. Parece ser que en algún momento tomó la actitud disciplinaria de no seguir discutiendo a los católicos ortodoxos en la pelea contra los monofisitas. Este papa

fue excomulgado por su segundo sucesor. Fue excomulgado retroactivamente. Una cuestión teológica es qué valor tiene esa excomunión.

Simplemente quería rectificar el error, pero aclarar esto muestra en los dos casos la misma idea: El peligro de que la autoridad civil se arrogue funciones en cuestiones disciplinarias o de organización de la Iglesia, y aun en las cuestiones de fe. Y esto es un factor que hay que tener en cuenta si uno piensa en este proceso de constitución de la civilización Cristiana. Recuerden el porqué de todo esto. Empieza con Constantino y sigue con sus hijos.

Aquí hay dos detalles interesantes. Primero, una afirmación de tesis vinculada con el imperio romano después de una metamorfosis que va de un imperio “semi-descentralizado” a un imperio fuertemente centralizado. Ese imperio fuertemente centralizado tiene actitudes cesaropapistas desde el principio, desde Constantino. Ese imperio fuertemente centralizado es un modelo político permanente. Y eso, desde mi punto de vista, es contrario a la recta constitución de la civilización cristiana, contrario a su esencia. Un emperador con todos los signos del cristianismo, pero en el fondo sintiéndose jefe del cristianismo.

La segunda lección que sacamos del papa Liberio y del papa Honorio la encontramos examinando las actas del Concilio Vaticano I. Hay enemigos de la jurisdicción universal y de la infalibilidad en materia dogmática. Los enemigos del papa en ese aspecto vienen desde siempre, desde que existe el cristianismo. Y ellos se manifiestan de acuerdo a unos modelos argumentales que son siempre los mismos, “usted me está hablando de la jurisdicción universal del papa, y este papa puede ser un cretino y sinvergüenza” “usted me está hablando de la infalibilidad del papa cuando habla ex cátedra en materia de fe y de costumbre, y sin embargo vea estos herejes”

Son los dos grandes papas que fueron motivos de debate. El otro fue san Pedro, cuando es reprendido por san Pablo. Ahí aparece la expresión judaizante. Lo acusa de ceder ante ellos, no de ser él judaizante. Pero no quería crear escándalo, pero eso fue un tema de discusión.

De estos dos Papas no se puede probar que hayan emitido un documento doctrinario, magisterial. Con lo cual la cuestión de la infalibilidad no existe. Pero además estos dos papas eran buenos papas, ortodoxos, que pueden o no, no lo sé, haber aflojado frente alguna tortura o presión, recuerden que Liberio tenía más de 90 años.

Quería rectificar este error, pero, de paso, quería también mostrar el aspecto nocivo del imperio centralizado en la última evolución del imperio romano.

Es también interesante ver, cuando se habla en un punto del programa de la lucha del cristianismo con el paganismo, que hay una lucha al comienzo de la cristiandad; una lucha abierta y una lucha encubierta. La abierta es la de filósofos paganos, como pueden ser Porfirio, discípulo de Plotino, Celso y Proclo que polemizan con los padres apologetas.

Ahora, esta polémica con el paganismo no fue de máximo interés para la constitución del pensamiento cristiano. Porque era una discusión con un paganismo muy hostil, que teóricamente estaba en retirada.

No es el caso de Plotino, porque nunca hablo de muchos dioses, o de semidiós, o de cosas así. Pero sí de Proclo. Si uno compara la teología de Proclo, el cual de una manera absolutamente falsa la denomina teología platónica. Él al tratado más grande de Proclo, él la

denomina Teología Platónica. Porque lo que hace es seguir la hipostación de las nueve o diez hipótesis del Parménides. Repito, en el Parménides Platón plantea nueve hipótesis frente al problema que plantea de la unidad y la multiplicidad según Parménides. Es decir, el argumento del diálogo del Parménides es, ni más ni menos, que la discusión dialéctica de la posición del Parménides. Para ver si era posible rescatar la posición de Parménides. Entonces él lo plantea con 9 o 10 hipótesis posibles. Hay ahí un chiquero.

Ahora qué es lo que hace Proclo. Cada dice que cada una de estas hipótesis son hipótesis. Con lo cual, lo que hace es multiplicar por diez a Dios, por lo cual comprenderán que no es un adversario teológico digno de atención. No había peligro.

El peligro estaba en el paganismo encubierto, que estaba dentro del cristianismo. Por ejemplo, la gnosis de la que hemos hablado. Pero dentro de la gnosis también tenemos que hacer una discusión, porque tenemos la gnosis que podemos llamar social, que se encuentran recopilados en dos volúmenes "*Los gnósticos*" de Gredos.

Pero hay otros gnósticos que no se llaman a sí mismos gnósticos, a diferencia de éstos que se llaman a sí mismo de este modo, y su objetivo es la gnosis, para alcanzar la posesión de la sabiduría divina como medio para divinizarse.

Hay otros gnósticos que se llaman a sí mismo cristianos. Pero a pesar de ello, creen que el mundo deriva por emanación, creen que el alma humana procede por emanación, creen que hay sucesivas emanaciones, etc. No es un secreto que el arrianismo tuvo influencia y apoyo gnóstico. Y siempre los procesos heréticos judaizantes tienen algo de gnosis. La cábala es gnosis también. Yo no puedo decir que la cábala sea pagana. Puede ser que haya una cábala pagana. Por ejemplo algunos cabalistas (que son también gnósticos) consideran que Yahvé es el demonio, y que Cristo vino a librarnos de él, incluso algunos dicen que hay dos cristos. Pero lo que interesa señalar es que la lucha del cristianismo no

ha sido contra un enemigo eterno solamente, y yo agrego principalmente. La lucha del cristianismo ha sido desde sus orígenes, y lo vemos claro en las epístolas de san Pablo, en la de san Juan, Santiago, en el Apocalipsis. Está claro, el enemigo estaba adentro. Desde ahí hasta acá yo diría que es el mismo.

Yo quisiera hablar ahora del triunfo del Cristianismo.

Este fue en el ámbito histórico y político la instauración de una nueva mentalidad social, como dirían hoy los alemanes, de una nueva cosmovisión, una nueva perspectiva, que, mirándola como síntesis, era radicalmente nueva. Mirándola analíticamente, significaba la incorporación de elementos que no estaban en oposición, pero que eran de fuentes muy diversas. Para simplificar hablemos de los elementos absolutamente novedosos y los elementos de la tradición clásica asumidos por el cristianismo.

¿Cuáles son los elementos absolutamente novedosos?

1. En primer lugar se trata de establecer a Dios trascendental no sólo como un principio espiritual de los hombres sabios, sino como un elemento organizador de toda la sociedad, de toda la civilización y de toda cultura. Es hacer de Dios y de Cristo el centro de todo de una manera pública. ¿Qué es lo nuevo, es reconocer a Dios trascendente? No, esto ya lo habían reconocido Platón y Aristóteles, pero lo que no sospecharon nunca es que esto fuera principio activo para todos los hombres y que fuera público, en sentido estricto.
2. La segunda cosa absolutamente novedosa es el concepto de la Santísima Trinidad, y con ello aparece otro misterio, que es el misterio de Cristo. Para esto se necesita la distinción entre naturaleza y persona, esta idea de la persona como algo conceptualmente distinto a la naturaleza, como el punto último de perfección de la naturaleza, y como lo que tiene a la naturaleza pero no se disuelve en la naturaleza, es enteramente nuevo. Esta idea es el instrumento por el cual el cristiano piensa la santísima Trinidad, una sola substancia y tres personas, tres personas que son consustanciales. Como diría san Agustín, la misma cosa (*ipsa res*) pero tres personas. Este es un concepto absolutamente nuevo, como es absolutamente nueva la idea de un hombre Dios. No es nuevo para un griego, para un judío era un escándalo, pero para un griego no es nueva la idea de que el hombre fuera una mezcla con Dios, esto que Lisandro llamaba el principio Teándrico. Pero esto de que un hombre fuera también Dios, con unidad en la persona, hipostáticamente unida, esto quiere decir unidas en la persona, una persona que tenga dos naturalezas, esto es único, absolutamente único, y esto se

integra naturalmente con el misterio de la Santísima Trinidad. El término de persona surge a raíz del Concilio de Nicea para explicar la Santísima Trinidad. No es que este concepto de Santísima Trinidad lo invente el Concilio, los cristianos creían en ella desde la revelación de Nuestro Señor. Lo que hace el Concilio es darle una formulación precisa, mostrando por ejemplo el concepto de consubstancialidad, término novedosísimo para el paganismo. Este concepto de persona surge en pelea, pero no con los monofisistas, ni con los gnósticos. En mi libro "El Hombre y su Conducta" esta la historia de la palabra, de la discusión, y como Boecio intenta ayudar a cerrar la discusión, una discusión inútil, porque los griegos hablaban de hipóstasis y los romanos de persona. La palabra persona para los romanos quería decir algo distinto a la hipóstasis de los griegos, y sin embargo, se estaban refiriendo a la misma cosa con conceptos bastante ambiguos. Y entonces se ponen de acuerdo. Lo que vos llamas hipostasis yo lo llamo persona, pero no creas que es esa máscara, estamos hablando de persona como lo que es más que individual, y así se llega a ese acuerdo. Porque hasta ese momento se acusaban mutuamente de herejía. E incluso aun sin acusarse de herejía, hasta hoy, la perspectiva católica de un oriental y de un occidental es distinta respecto de la Santísima Trinidad. Un occidental, con mentalidad latina, parte de la unidad de Dios. En cambio los griegos, en general, parten de las tres personas y su esfuerzo teológico es mostrar su unidad consustancial, del Padre, Hijo y Espíritu Santo, pero, fenoménicamente, lo que aparece primero para los griegos son las tres personas. Son dos mentalidades distintas. Dogmáticamente decimos lo mismo, y en la explicación en último término es lo mismo. Pero no le va a gustar a un griego, por ejemplo, la explicación de san Agustín por ser demasiado racionalista, al hablar de una inteligencia que se piensa y ese pensamiento...etc.

3. Estas son novedades absolutas, pero también podemos hablar de algo que no o es contrario al pensamiento clásico, pero sí es novedad absoluta: la resurrección de la carne, dogma esencial del cristianismo. Los griegos se burlaron de San Pablo.

-¿Por qué no se incluye al amor de caridad como algo novedoso?

El amor de caridad es exclusivo del cristianismo, pero de hecho, el tratado de la caridad de Santo Tomás de Aquino está apoyado en el tratado de la amistad de Aristóteles. La explicación profunda de la caridad es algo cristiano, por supuesto, pero la participación del amor de Dios también está en Platón y en Aristóteles. No es una originalidad absoluta, en el sentido que el tema no es dicho por primera vez. Pero lo que voy a decir ahora sí:

4. La distinción del orden temporal y el orden sobrenatural.

Que hay una distinción del orden natural y supra natural en Aristóteles y en Platón es verdad, pero no que haya acá, en la tierra, una distinción entre una sociedad temporal y una sociedad supra temporal, entre dos comunidades perfectas, la Iglesia y la polis, esto es absolutamente nuevo.

Ahora en el pensamiento pagano el estado cumplía una función religiosa. Y no solo que la religión era el fundamento de legitimidad del estado, sino que el estado cumplía una función de culto. Para Platón la polis era un instrumento de salvación, y el político era a la vez educador y redentor. Tenía la función de salvar a los hombres del error y el pecado, en eso consistía la esclavitud, el estar atados al error y al pecado. Hasta ahí era tarea del conductor político, en esta concepción que yo llamo “totalitarismo altivo”.

Ahora esta declaración de nuestro señor Jesucristo “dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios”, muestra no sólo, como dice mi queridísimo amigo el padre Calderón, dos órdenes jurisdiccionales, porque si hay dos órdenes jurisdiccionales tiene que haber algo más, porque lo jurisdiccional es siempre instrumental y accesorio de otra cosa, sino ante todo dos órdenes de fines. Dos fines, dos clases distintas de autarquía, dos clases de auto suficiencia. Yo no uso nunca la palabra soberanía para significar esto, uso la palabra autarquía que usa Aristóteles. Para Aristóteles la polis es autárquica solamente. Para el cristianismo la polis es autárquica pero la Iglesia es autárquica. Es decir, esta comunidad que fundó Nuestro Señor Jesucristo es autárquica. Los judíos tampoco tenían una neta diferenciación del Estado y la sociedad religiosa. Aparece por primera vez en el occidente con la Iglesia.

-¿La polis y la Iglesia son autárquicas en el mismo sentido, o son análogamente autárquicas?

El concepto de autarquía es análogo necesariamente, porque la autarquía no es otra cosa que la súper excelencia del bien, y si tú me dijeras que hay un solo bien súper excelente sería ya unívoco, pero la hay una súper excelencia absoluta y una relativa, que no deja de haber súper excelencia. Si tú vez en ese trabajo mío de *Autarquía y Soberanía*, vas a ver cómo hay que hacer esa distinción. Por lo tanto el concepto de autarquía es análogo. Pero de la misma manera yo podría preguntarle, ¿pero no hay una autarquía del espíritu?, pero la autarquía del espíritu es análoga. La única autarquía absoluta es la de Dios.

Bien, con esto creo haber mostrado algunas de las novedades absolutas del cristianismo. Ahora yo creo que es justo ver qué cosas toma el cristianismo de la tradición clásica.

Una de las cosas que asume el cristianismo es la concepción del amor y de la mistad de los griegos. Esta concepción del amor y de la mistad es típicamente griega. Esta idea de que el

amor es vínculo de unión es incluso presocrática. El amor como lo que une a las cosas y lo que da unidad al mundo, y el mundo como la participación de la bondad de Dios. Esto es puramente platónico. Y Dios causa el mundo por su bondad. Porque Dios mueve al mundo por amor. El mundo se mueve enamorado de Dios. Eso lo dice hermosamente Dante, citando a Aristóteles, *“el amor que mueve al sol y a las estrellas”*. Esto es muy importante porque pone de manifiesto, por otra parte, la relación del amor y el conocimiento. El amor, el conocimiento y la unión de las personas. Esto lo asume totalmente el cristianismo. El cristianismo asume por ejemplo la doctrina clásica de las virtudes. El cristianismo asume la doctrina clásica del espíritu. No vais a encontrar una doctrina del espíritu en el antiguo testamento.

Cuando San Pablo y San Juan quieren expresar los misterios de Cristo, o el misterio de Cristo, expresión de San Pablo. Pues bien, el misterio de Cristo lo expresa con categorías griegas. San Pablo como Cristo que es de la misma “forma” que Dios, está queriendo decir de la misma esencia. Y el otro que directamente dice que el “Logos”. Están usando las grandes categorías de los griegos para expresar la revelación cristiana y el misterio de Cristo. Por eso hay quienes dicen, y están hablando muy bien, que la filosofía griega preparó la semántica de la revelación cristiana. O, si ustedes quieren, la Providencia Divina preparó la semántica de la revelación a través de la filosofía griega. Y, como reconocían muchos de los padres de la Iglesia, la filosofía griega es de alguna manera otra fuente de Revelación, de revelación natural. Pero sabemos que nunca hay nada meramente natural dentro del plan providencial de Dios, porque está siempre la gracia operando.

La concepción jurídica romana. No solamente las instituciones políticas del Imperio. Asume la mentalidad jurídica. Por ejemplo, el concepto de culpa, imputación, etc. de los judíos, nada tiene que ver con el de nosotros. Porque los cristianos los elaboramos sobre la base Platón y Aristóteles, y de ahí la pasamos al campo moral, al campo de salvación, y de ahí lo toman los juristas y la aplican al campo del derecho. O sea, hay una simbiosis total. Y podríamos seguir así. Por ejemplo: tenemos que definir los sacramentos: “signos eficaces” esa expresión es filosófica. Hablamos en los sacramentos de materia y forma. Decimos con el Concilio de Trento que nuestro Señor Jesucristo creó los sacramentos en su materia y su forma. Es decir, la filosofía cristiana se desarrolla en el molde de la metafísica clásica. Esto es un hecho, y pone nerviosos e increpa a los modernistas que dicen que “estamos atando la revelación a una filosofía humana”. No la estamos atando, estamos usando la filosofía humana para explicar la revelación, estamos usando la súper ciencia humana, que es la metafísica, para constituir la teología. La teología es una ciencia cuyos principios son los artículos de la fe. Mientras que en la ciencia humana los principios son verdades autoevidentes, la teología tiene verdades que no son autoevidentes, son verdades que son artículos de fe. Ahora, las premisas con la que se construye el silogismo

teológico son metafísicas. No es un invento mío por supuesto, esto lo dice el padre Santiago Ramírez. El silogismo teológico tiene una premisa mayor que es de fe, y una premisa menor que es metafísica o ética, y la conclusión será la conclusión teológica. Esto no es una mezcla, es una sabia integración. Una integración que hace posible que esta sabiduría y fe se conviertan también en ciencia. ¿Y por qué es necesario que se convierta en ciencia? Primero porque es necesario tener mayor inteligencia de la fe, y segundo para darle objetividad, universalidad y pública verificabilidad. Cuando digo “yo sostengo tal cosa en materia religiosa...”, si yo no le doy una forma científica, no puedo justificarme. Me dirán “Usted piensa así pero yo pienso de otra manera”. ¿De qué manera vamos a discutir seriamente si no es en modo científico? De tal manera que sin el pensamiento metafísico griego hubiera sido imposible la teología. Cuando el modernismo quiere sustituir la metafísica clásica para construir la teología, piensen qué tipo de teología es esa, si es que eso se puede llamar teología. Es un acomodamiento a cosas *pseudo* sociológicas. Es decir, rebajan la ciencia teológica a un catálogo de enunciados supuestamente fenomenológicos o sociológicos. Es decir, acusan a la escolástica, a Santo Tomás, y a la iglesia romana de haber encerrado la revelación en las formulas de la filosofía clásica y ellos disuelven en el mejor de los casos en una *pseudo* sociología y, en el peor de los casos, en ideología.

El hecho es que hay una victoria cristiana que se da en todos los campos. Una victoria cristiana en el campo de la razón, en la polémica, el paganismo se deshizo. Las herejías grandes también se deshicieron. Y los otros grandes enemigos, los ocultos, se ocultaron más, pero el ocultarse permitieron que se institucionalizara este modo nuevo de ver la realidad.

-¿la teología judía no está también influenciada por la antigüedad greco-romana o por la filosofía greco-romana?-

Una teología judía sí, algunas sí. ¿Pero cuál? la que podríamos llamar la escolástica judía: Avicembron, Algazel, Maimónides. Pero esa es la escolástica judía que surge principalmente como consecuencia de escolástica árabe y la escolástica. Es cierto, pero la teología original judía no. Además yo diría que estas teologías, caso típico de Maimónides y caso típico de Avicembron, usan formulas griegas, pero tienen un espíritu neoplatónico gnóstico. Por ejemplo la explicación de la creación de parte de ellos. Después típicamente de la escolástica judía. Es el hilemorfismo universal: hasta los ángeles están compuestos de materia y forma. El intelecto agente único. Eso no es solamente árabe, también es judío. Pero repito, esta incorporación de lo clásico se da gracias al cristianismo, porque la recepción del pensamiento aristotélico y platónico está en los primeros siglos de la era cristiana, siglos I, II, III, IV y V, y los primeros teólogos judíos de los que estamos hablando son de los siglos XII, XIII, XIV. Lo mismo pasa con la teología islámica, que recibe a

Aristóteles en el occidente a través del cristianismo, y en oriente en gran medida también lo recibe a través del neoplatonismo que ya había tenido contacto con el cristianismo. Caso típico de Avicena, Alfarabi. La pelea interna de los musulmanes fue una cuestión de la lógica. Un sector de los musulmanes no aceptaba la lógica aristotélica. Ellos querían seguir usando esa especie de modo alegórico del pensamiento, según sentencias tradicionales, y al final triunfaron ellos. De hecho Averrós y Avicena fueron perseguidos.

El triunfo del cristianismo significó también una cosa nueva, que es la institucionalización social de la Fe, manteniendo esta división no solo jurisdiccional de la Iglesia y del Estado pese a las tentativas del Estado de avasallar la Iglesia, esto se mantuvo. Y más aún hubo también de parte de la Iglesia una especie de sustitución de las instituciones del Estado porque cuando se deshace el orden romano, los factores jurisdiccionales de la iglesia ocupan el lugar de la jurisdicción estatal. Por ejemplo las sedes episcopales se convierten en centro de justicia, El obispo era el juez y en muchos casos legislador. De ahí que las sedes episcopales fueron uno de los núcleos en torno de los cuales se fue dando la urbanización medieval. Otro de los núcleos fueron los fuertes militares, los castillos. Recuerden que la civilización se realiza en la vida urbana sobre todo. Las ciudades nacen en torno a tres elementos: los monasterios, las sedes episcopales y los fuertes militares. Así se da la primitiva organización municipal medieval. Como pueden ver, el panorama cambió, a tal punto que hay un arte religioso, musical, arquitectónico, etc. Todo un arte nuevo. Costumbres enteramente nuevas, que afectan la vida cotidiana, las fiestas de los santos, la misa de los domingos. En otras palabras, la victoria cristiana se extendió en lo ancho y en lo profundo en toda la vida social.

-¿Y esto en qué época lo ubicamos?

Es progresivo y depende de las épocas y lugares, estamos hablando de un periodo fundacional del siglo 4 al 8 aproximadamente. En algunas partes la culturización y la victoria se dieron recién en el siglo 12 y 13. Por ejemplo, en Alemania estaban subidos a los árboles comiendo bellotas, cuando en el Mediterráneo había civilización. La cultura cristiana llegó más tarde a Alemania, mucho más tarde a los países nórdicos, llegó como tarea de misión. En cambio en la zona de Italia, Francia, España, la zona originaria del Imperio se dio con mucha más naturalidad.